ARAGÓN

«Procuremos más ser padres de nuestro porvenir que hijos de nuestro pasado». Miguel de Unamuno, escritor y filósofo

Educación estudiará si extiende la jornada continua tras la prueba piloto en Monzón

La DGA insiste en que, si se cambia la norma, solo se aplicará cuando haya acuerdo total entre padres, docentes y alumnos

Las clases exclusivamente por la mañana son una demanda histórica de los sindicatos

ZARAGOZA El nuevo colegio de Monzón se convirtió en septiembre en el primero de Aragón con un horario solo de mañana, pero su exclusividad podría tener fecha de caducidad. El Departamento de Educación evaluará los resultados de la escuela montisonense –académicos, valoración de profesores, padres y alumnos e informe de la Administración– y analizará si es viable extender el modelo a otros centros. Fuentes de Educación explican que, si se da el paso, se estudiaría cada caso de manera individual. Y matizan que se permitiría el cambio de jornada solo en los colegios que cuenten con el apoyo de toda la comunidad educativa, y no solo del claustro de profesores o del consejo escolar (que sumando docentes y director pueden ser mayoría).

La fórmula se decidirá después de analizar los sistemas de otras comunidades, entre ellas Madrid (tiene 310 colegios con horario intensivo). Allí se determinó que para cambiar la jornada debía haber un informe preceptivo de los ayuntamientos y un respaldo de dos tercios del consejo escolar, con mayoría absoluta de los representantes de los profesores y de las familias. Además, los centros deben estar abiertos hasta la misma hora que lo hacían cuando tenían jornada partida. Es decir, las clases se dan en horario intensivo (son todas de mañana), pero los alumnos pueden permanecer en el centro con otras actividades hasta 16.00, las 17.00 o la hora de fin de clases que tuviera antes del cambio. Algo parecido ocurre con la escuela pionera de Monzón, donde habrá clases de 9.00 a 14.00 con carácter general y de 9.00 a 16.00 para los alumnos que hagan uso del comedor escolar.

Educación deberá plantearse también si modifica la normativa actual, que es la que bloquea la jornada continua. Lo hace porque obliga a las escuelas impartir cinco horas lectivas al día divididas en sesiones de mañana y tarde con un descanso entre ambas de al menos dos horas. Y exige además que por la tarde haya como mínimo hora y media de clase.

Los sindicatos llevan años demandando a la DGA que modifique esa normativa y la flexibilice para permitir que los centros elijan la jornada que les conviene: partida o continua. De hecho, al final de la pasada legislatura (el anterior gobierno rechazó aceptar el cambio de horarios), los profesores se mostraron dispuestos a negociar las condiciones que se necesitan para modificar los horarios y así 'salvar' la oposición de parte de las familias. En concreto, propusieron que se pida una mayoría cualificada en cada centro que quiera modificar el reparto de clases en lugar de que se apruebe con la mayoría simple del consejo escolar.

P. C.

A FAVOR Y EN CONTRA

✔ Los docentes apuntan que los alumnos son más productivos durante las horas de la mañana que por la tarde. Argumentan que después de comer llegan cansados y les cuesta atender.

✔ Los defensores de la jornada continua mantienen que se puede garantizar la atención a los alumnos en el mismo horario que en la actualidad si a las clases se suma el servicio de comedor escolar y la opción de realizar actividades extraescolares.

✔ Flexibiliza el horario de salida del colegio, ya que este puede ser desde las 14.00 a las 17.00 (según haya o no comedor o extraescolares), lo que permite que las familias puedan optar por recoger a sus hijos a distintas horas, según les convenga.

✔ Los niños quedan liberados del colegio a mediodía y disponen de toda la tarde para actividades extraescolares, para jugar y para estar con su familia.

✔ Los profesores podrían dedicar las tardes a atender a los padres y a formación.

✖ En sentido opuesto a lo que defienden los profesores, hay expertos que dicen que el rendimiento escolar de los niños no es mejor y que se cansan más. Argumentan que los índices más altos de atención y rendimiento se dan por la tarde, a la hora a la que normalmente los niños están en actividades extraescolares, y no a primera hora de la mañana.

✖ Es incompatible con las jornadas laborales de los padres y puede obligar a muchas familias a reducirse la jornada o dedicar un gasto extra a cuidadores.

✖ Los detractores de la jornada continua alertan de que, al haber clases solo por la mañana, el servicio de comedor podría terminar desapareciendo.

✖ Las familias sin recursos no podrían afrontar el coste de las extraescolares y tendrían que dejar desatendido al niño por la tarde.

En Monzón | Las familias reconocen que sus hijos disfrutan de la tarde libre, pero a ellos les supone un esfuerzo extra

«Los niños tienen más tiempo para jugar»

Estamos encantados». Esta es la valoración que hacen los padres de los alumnos del colegio público Monzón III, pionero en Aragón en implantar la jornada continua porque –dicen– la nueva fórmula les permite conciliar y, además, da más tiempo de esparcimiento a los niños por las tardes. Los alumnos de este centro van a clase de 9.00 a 14.00 y pueden quedarse en el comedor de 14.00 a 16.00. A las familias se les ofrece también la opción de dejar a los niños antes de que suene la campana de comienzo de clases. En concreto, pueden ir al aula de acogida de 7.45 a 9.00, al frente de la que están dos maestras nativas que hablan a los niños en inglés. Esto permite que los padres que empiezan a trabajar a las 8.00 puedan llevar a los pequeños al colegio sin depender de terceras personas o pedir permiso en sus empleos.

El director del colegio, Ramón Coll, valora la buena respuesta de los niños. «Pensábamos que de 13.00 a 14.00 estarían cansados, pero están respondiendo muy bien. Incluso, algunos nos dicen a las 14.00: '¿pero ya nos vamos?'». El director también destaca el respaldo de las familias: «Cuentan que los niños tienen más tiempo para hacer actividades, jugar... Concilian bastante bien».

Las clases en el colegio público Monzón III empiezan a las 9.00 y terminan a las 14.00. JOSÉ LUIS PANO

El montisonense Jesús Carrera, que trabaja como docente en un centro de Barbastro y cada mañana lleva a sus hijas al Monzón III, es un ejemplo de ello. «Decidimos matricular a nuestras hijas porque es un colegio bilingüe y por la jornada continua, que nos resultó atractiva. Aprovechan más la mañana y la tarde. Nuestras hijas están muy contentas. Comen tranquilas en casa en lugar de en el colegio. Además, pueden descansar, desconectar y hacer deberes sin prisa». «Este horario implica que los padres tengamos que dedicarnos más a los niños, porque a partir de las 14.00 ya tienes que prever las comidas y las salidas, pero a nosotros nos va bien», comenta.

De la misma opinión es María García, dependienta en un comercio de Monzón. «Nos va bien la jornada continua y más si se quedan en el comedor. Los niños tienen mucho tiempo libre para hacer sus actividades y me permite estar más tiempo con mi hija», cuenta.

JOSÉ LUIS PANO